



Sus vuelos son muy espectaculares volando en círculos subiendo a gran altura bajando en círculos hasta una determinada altura y lanzándose en picados a posarse en el suelo piedra o alguna rama de cualquier arbusto.



La alondra puede permanecer cantando sin parar durante una hora y a veces más, contemplar sus evoluciones y agradables silbidos es una verdadera

atracción, su canto es fácilmente reconocible y agradable.

Durante la primavera y la época de reproducción se alimenta principalmente de insectos y en el otoño e invierno de frutos y semillas

El celo puede empezar a finales de febrero y la puesta a finales de marzo primeros de abril, el nido lo construyen la pareja; la hembra lo termina de retocar

con pelo, musgo o pajas finas en su interior y lo suelen hacer en el suelo.

Pone de 3 a 6 huevos por puesta, aunque lo normal son 3 o 4. La incubación es realizada sólo por la hembra, durando de 13 a 15 días; los pollos, son alimentados por los padres, dejando el nido después de 11 ó 12 días y vuelan algunos días más tarde; normalmente son dos crías, algunas veces tres.



A veces pueden formar una especie de colonia teniendo el nido cerca unas parejas de otras, suelen tener dos puestas al año. Cuando marchamos por el campo no la vemos hasta que no levanta el vuelo o la escuchamos cantar.

En los meses de verano se alimenta de invertebrados de tamaño mediano, como insectos y arañas. El resto del año su alimento es de plantas granívoras.



Hay poblaciones del norte de Europa y el norte de la Península que son migratorias y pasan el invierno en la mitad meridional de España y el norte de África. Sus principales amenazas están relacionadas con la modificación de su hábitat. A esta alondra le afectan negativamente la intensificación agrícola, la desaparición de algunos sistemas agro ganaderos como olivares y viñas, así como el abandono de las dehesas. Está incluida en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial.